

Cómo citar este artículo:

Ramírez, E. & Jiménez, J (2017). Israel: la transformación estratégica - militar frente a nuevas amenazas. *Estudios en Seguridad y Defensa*, 12(24), 113-133.

**ERIKA PAOLA RAMIREZ  
BENITEZ, M.A.<sup>2</sup>**

**JONNATHAN JIMÉNEZ  
REINA, PH.D. (C)<sup>3</sup>**

Recibido:  
30 de julio de 2017

Aprobado:  
15 de noviembre de 2017

Palabras clave:  
Estrategia militar, nuevas guerras,  
amenazas, avances militares.

Keywords:  
Military strategy, new wars,  
threats, military advances.

Palavras-chaves:  
Estratégia militar, novas guerras,  
ameaças, avanços militares.

# Israel: la transformación estratégica - militar frente a nuevas amenazas<sup>1</sup>

## Israel: The Strategic-Military Transformation in the Face of New Threats

## Israel: a transformação estratégico-militar diante de novas ameaças

1. Artículo de reflexión vinculado al proyecto de investigación "Desafíos para la Seguridad y Defensa Nacional de Colombia – Fase II", que hace parte de la línea de investigación: "Políticas y modelos de seguridad y defensa" perteneciente al Grupo de Investigación "Centro de Gravedad", reconocido y categorizado en (A) por COLCIENCIAS registrado con el código COL0104976 vinculado al Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales -CEESEDEN-, adscrito y financiado por la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto" de Colombia.
2. Candidata a Magíster en Estrategia y Geopolítica de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Colombia. Politóloga de la Universidad Nacional de Colombia. Joven Investigadora e Innovadora por la Paz y Miembro Estudiante de Maestría de COLCIENCIAS. Asesora e Investigadora del Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales -CEESEDEN- de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Colombia. Contacto: epramirez@unal.edu.co y/o ramireze@esdegue.mil.co.
3. Candidato a Doctor en Seguridad Internacional de la Universidad Nacional de Educación a Distancia -UNED-, España. Magister en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Colombia. Profesional en Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Sergio Arboleda, Colombia. Joven Investigador y Miembro con Maestría de COLCIENCIAS. Editor de la revista científica *Estudios en Seguridad y Defensa* de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Colombia. Investigador del Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales -CEESEDEN-, vinculado al grupo de investigación "Centro de Gravedad" de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Colombia. Docente de la Maestría en Estrategia y Geopolítica de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Colombia. Docente del Curso de Estado Mayor de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Colombia. Contacto: Jonnathan.jimenez008@gmail.com; jimenezrj@esdegue.mil.co.

## RESUMEN

Este artículo se ocupa en analizar la situación actual de Israel, específicamente en su ámbito estratégico - militar y los cambios dados en este para enfrentar nuevas amenazas globales. Partiendo de lo anterior, el texto pretende resolver la cuestión de, ¿Cómo ha sido la transformación de Israel en el ámbito militar, partiendo del cambio estratégico de concepción de la guerra y los avances tecnológicos? Para dar una respuesta a la pregunta, el texto se desarrolla en tres puntos principales: a) describir el contexto histórico del Estado de Israel, teniendo en cuenta como hitos históricos: la Guerra de Yom Kipur (1973) como eje de transformación, de igual manera, la Guerra del Líbano (2006); b) Examinar la transformación de la concepción de la guerra, aproximándola al Estado israelí desde la caracterización de su estrategia militar, haciendo relevancia en los desarrollos tecnológicos e innovadores a nivel militar; c) Analizar sobre los desafíos y acciones por parte del Estado de Israel para hacer frente a las nuevas amenazas que se generan actualmente en contra de la seguridad.

## ABSTRACT

This article deals with analyzing the current situation of Israel, specifically in its strategic - military scope and the changes given in it to face new global threats. Based on the above, the text aims to resolve the question of, how has been the transformation of Israel in the military field, starting from the strategic change of conception of war and technological advances? To give an answer to the question, the text is developed in three main points: a) describe the historical context of the State of Israel, taking into account historical milestones: the Yom Kippur War (1973) as the axis of transformation, of equal way, the Lebanon War (2006); b) Examine the transformation of the conception of war, approaching it to the Israeli State from the characterization of its military strategy, making relevance in the technological and innovative developments at the military level; c) Analyze the challenges and actions by the State of Israel to face the new threats that are currently generated against security.

## RESUMO

Este artigo trata da análise da situação atual de Israel, especificamente em seu escopo estratégico - militar e das mudanças nele introduzidas para enfrentar novas ameaças globais. Com base no exposto, o texto pretende resolver a questão de como tem sido a transformação de Israel no campo militar, a partir

da mudança estratégica de concepção de guerra e avanços tecnológicos? Para responder à pergunta, o texto é dividido em três pontos principais: a) descrevem o contexto histórico do Estado de Israel, tendo em conta como marcos históricos: a Guerra do Yom Kippur (1973) como o eixo de transformação, de igual caminho, a Guerra do Líbano (2006); b) Examinar a transformação da concepção de guerra, aproximando-a do Estado de Israel da caracterização da sua estratégia militar, tornando-se relevante nos desenvolvimentos tecnológicos e inovadores ao nível militar; c) Analisar os desafios e ações do Estado de Israel para enfrentar as novas ameaças que atualmente são geradas contra a segurança.

## INTRODUCCIÓN

La práctica militar israelí tradicionalmente ha suscitado un gran interés entre la Comunidad Internacional y particularmente en el sector de Seguridad y de Defensa Nacional, debido a su heterogeneidad, efectividad y originalidad de las soluciones planteadas a los problemas operativos identificados. Es por eso, que se hace necesario exponer la evolución de la doctrina estratégica israelí hasta el día de hoy, pensándose desde su contexto histórico, hasta las nuevas amenazas y desafíos a las que se pueda ver enfrentado el país mediterráneo. Adaptarse a la nueva realidad política y social de los conflictos hace hincapié en la estrategia de seguridad que deba implementar Israel en el contexto actual.

La supervivencia de Israel y el ejercicio de mantener la prosperidad y la estabilidad en una región altamente hostil y volátil, han llegado a depender de la capacidad de crear un conjunto multifacético de políticas integrales, aprendidas a través del tiempo, tras los eventos que se convirtieron como catalizadores de crisis y conflicto en Israel.

En este orden de ideas, en Israel la definición de amenaza es el factor principal en la construcción de las políticas de seguridad. Él país tiene una larga historia de lucha contra el terrorismo, ya que desde su fundación han existido eventos que ponen en riesgo su Seguridad Nacional. Por tanto se ha incorporado una política fuerte en seguridad, dada la consideración nacional para proteger al Estado (Stenberg, 2012).

Desde su fundación, Israel se ha enfrentado a graves problemas de seguridad, lo que ha convertido la seguridad y la respuesta militar a las amenazas externas en una preocupación central. Aunque el entorno estratégico ha cambiado, Israel sigue siendo un cautivo del concepto tradicional, cuyos principios – disuasión, alerta temprana y resultado decisivo – los cuales fueron promulgados por David

Ben Gurion <sup>4</sup> durante la primera década de Israel, siguen guiando la política de Seguridad Nacional, sin las nuevas amenazas y nuevos desafíos llevan a transformar la estrategia militar dadas las dinámicas actuales de los conflictos y las guerras (Dekel & Einav, 2015).

El objetivo de la estrategia Israelí es promover los intereses del país y las metas de seguridad política, consolidando su capacidad militar por medio del fortalecimiento de la doctrina, a través de políticas basadas en esfuerzos multidisciplinarios y principalmente, el uso de la tecnología como eje para su desarrollo.

La Guerra de los Seis Días y la Guerra de Yom Kipur (1973), pueden considerarse un punto de inflexión histórico que ha influido en el destino de Israel y la relación con el mundo árabe. Como resultado de estas guerras, la Nación se dividió en diferentes puntos de vista, y tras el consenso de los objetivos nacionales se logró establecer una doctrina estratégica.

Igualmente, es interesante apuntar que desde el año 1973 –fecha en que se elaboró la doctrina nuclear israelí– este país contempla el empleo real de ingenios nucleares a todos los niveles: mientras a escala táctica podría usarlas para reducir a cualquier ejército invasor, a escala estratégica podría utilizar sus vectores –aviones y misiles de largo alcance basados en tierra y de crucero en submarinos– para atacar los centros de gravedad enemigos. Para afrontar estos condicionantes, los estrategas israelíes elaboraron una serie de respuestas que, con el paso del tiempo, han contribuido a configurar un pensamiento estratégico implícito del país (Pella, s.f).

Por otra parte, las nuevas realidades de la guerra han conducido al surgimiento dentro del ámbito académico del concepto de “Nuevas Guerras”. Esta expresión, sugiere que los procesos bélicos han cambiado los componentes tradicionales que explicaban la dinámica de los conflictos frente a sus principales actores armados, las motivaciones de su accionar, su capacidad operativa en el terreno y los métodos de financiación empleados.

En este sentido cabe resaltar que existe una naturaleza cambiante de la guerra, al igual que las motivaciones para promover el ejercicio legítimo de la violencia. Hoy día, existen numerosos conflictos que difieren por sus características y singularidad de aquellos que se han sucedido a lo largo de la historia. Fue con el fin de la Guerra Fría y durante los últimos años, cuando aparecieron múltiples apelativos a los cambios de matiz producidos en la naturaleza de la guerra: términos como “nuevas guerras” (Kaldor, 1999).

4 (David Gruen; Plonsk, Polonia, 1886 - Tel Aviv, 1973) Político sionista, creador del Estado de Israel. Imbuido del ideal de dotar a los judíos de un Estado propio.

Por lo anterior, se evidencia que la transformación de los conflictos bélicos al interior y al exterior de los Estados, requieren de nuevos y mejores esfuerzos que permitan mitigar los peligros a los que está expuesta la población civil y el territorio nacional en general.

Ahora bien, la tecnología ocupa un lugar prominente en el concepto de Seguridad Nacional de Israel, ya que buscaba establecer una ventaja cualitativa sobre sus adversarios árabes. En los últimos años, un nuevo desafío tecnológico: la guerra cibernética, ha llegado a convertirse en una de las amenazas más críticas para las infraestructuras vitales de Israel tanto en el sector civil como en el militar y de seguridad. Las redes de energía, agua, comunicaciones y tráfico, y una economía que depende en gran medida de las computadoras deben considerarse como en riesgo. Para responder a las nuevas y cambiantes amenazas, Israel debe revisar ciertos aspectos de su concepto de seguridad para garantizar la superioridad cibernética como parte inseparable de sus capacidades de defensa nacional (Baram, 2017).

## CONTEXTO HISTÓRICO

El origen del Estado de Israel, se remonta a Theodor Herzl, quien a través de su ideología logró constituir la Organización Sionista Mundial<sup>5</sup> en 1897, con la cual se optaba por llevar a cabo un proceso de colonización de los territorios de Palestina para tener una zona geográfica donde los judíos se establecieran. Para oficializar esta ocupación, se llevaron a cabo sucesos que respaldaron este proceso como la Declaración de Balfour en 1917, por medio de la cual Gran Bretaña apoyó las ideas sionistas, teniendo en cuenta que Palestina se encontraba bajo el mandato británico. De igual manera Francia, en donde el Ministerio de Asuntos Exteriores durante el mismo año profirió la “Declaración Cambon” con la cual respaldaba la causa judía y se mostraba favorable al proceso de colonización de los territorios palestinos (Brunetto, 2014).

En 1947, con el ánimo de mediar entre las dos naciones: la judía y la árabe palestina, la Organización de las Naciones Unidas -ONU-, por medio de la Asamblea General aprueba la Resolución 181 (II) con la cual se desarrolló el “Plan de Partición”, documento en el que se establecieron las siguientes medidas: a) la terminación del mandato de Gran Bretaña sobre Palestina, b) la retirada del ejército británico del territorio y, c) la creación de un Estado árabe y uno judío con la

5 Esta Organización tuvo como objetivo después de su creación en dar cumplimiento al “Programa de Basilea”, promoviendo el judaísmo, fortaleciendo la cultura y valores de esta creencia. En la actualidad, continúa desarrollando su ideología, por medio del cumplimiento de los principios articulados en el “Programa de Jerusalén”, principalmente enfocado a incentivar la unidad del pueblo judío desde el Estado de Israel (Behar, 2011).

respectiva fijación de fronteras entre las zonas geográficas. Para dar cumplimiento a estas medidas, la ONU designó la Comisión de las Naciones Unidas para Palestina (ONU, s.f.). Este mandato fue acogido por los judíos, pero rechazado por los árabes quienes aludían a que este territorio les pertenecía, oponiéndose a cualquier intento de división del mismo.

Finalmente, la resolución fue aprobada. Esta decisión desencadenó de inmediato una serie de actos violentos de protesta en Palestina, para lo cual el Consejo de Seguridad de la ONU designó el 23 de abril de 1948 la Comisión de la Tregua, por medio de esta se pretendía dar cese a la confrontación. El 14 de mayo de ese mismo año, el Reino Unido renunció al mandato que ejercía sobre Palestina, y como acontecimiento seguido, los judíos profirieron la creación del Estado de Israel tomando el territorio que les había sido designado en la Resolución 181 (II) (ONU, s.f.). Este suceso, desencadenó las guerras que se han mantenido latentes entre estas dos naciones desde 1948 hasta la actualidad. Principalmente por la posesión del territorio, intercedidas por periodos de treguas, pero prevaleciendo los actos de confrontación entre los judíos y los árabes palestinos.

Por su parte, el reconocimiento internacional de Israel como Estado, fue oficialmente dado el 11 de mayo de 1949, cuando fue adoptado como miembro de la ONU como se constata por medio de la Resolución 273 de la Asamblea General. En cuanto a Palestina, parte de la Comunidad Internacional ha optado por reconocer el estatus como Estado, como es caso de varios países de los continentes africano, asiático y Latinoamericano principalmente. En cuanto a los Organismos internacionales, la UNESCO admitió como miembro a Palestina en el año 2011, la Asamblea General de la ONU por medio de la Resolución 67/19 del 29 de noviembre de 2012 aprobó el estatus de Estado observador no miembro (“Asamblea General acepta a Palestina” [...], 2012).

Lo anterior, es relevante dado que el origen del Estado de Israel se encuentra ligado de manera directa con la confrontación con Palestina. Por lo cual, la cuestión del territorio ha sido latente en la guerra que se libra hasta la actualidad.

Dentro de su trascendencia histórica en el ámbito estratégico militar, se encuentra la “Doctrina Begin”. Esta establece el desarrollo “de ataques preventivos, Israel ha impedido que sus potenciales adversarios puedan desarrollar ingenios nucleares susceptibles de alterar el monopolio israelí” (Colom, 2011, p. 65). Fue por medio de esta idea, que se configuró la prevención como un principio estratégico militar de Israel.

Bajo este orden de ideas, se reconocen dos hitos que marcaron las pautas de transformación del Estado de Israel, permitiéndole configurarse como uno de los más representativos en el aspecto militar en el tiempo actual. En primer lugar, en

el año de 1973 se libró la guerra del Yom Kipur<sup>6</sup>, una confrontación determinante, que desafió la imagen de fuerza establecida por el Estado israelí, desarrollando un ataque sorpresa que desafió este principio de seguridad y determinación preventiva. En segundo lugar, la guerra del Líbano desencadenada en el 2006<sup>7</sup> contra Hezbollah, que finalmente no tuvo una victoria determinante para ninguna de las partes, pero significó una derrota a nivel de defensa para Israel, en razón a que no logró la liberación de los secuestrados y no pudo contener el ataque de cohetes en su territorio.

Estos dos hechos generaron transformaciones en Israel, que aún siguen siendo evidentes. Las dificultades y fallas manifestadas sirvieron para reconfigurar la estrategia y hasta la naturaleza de la guerra de la Defensa de Israel, adoptando avances y desarrollos que les permiten ser reconocidos a nivel global por ostentar una posición favorable a nivel de seguridad.

## ESTRATEGIA, TRANSFORMACIÓN Y AVANCES MILITARES

La historia de las guerras de Israel demuestra que, con el tiempo, The Israel Defense Forces (en adelante, IDF) han mejorado significativamente el uso de la tecnología, mientras que la importancia de las medidas tecnológicas en el campo de batalla ha crecido. La guerra de 1973, condujo a la IDF a desarrollar sus capacidades electrónicas y electroópticas mediante el uso de sistemas computarizados tales como sistemas de armas electrónicas y sistemas de radar. El objetivo final era mejorar las capacidades de combate del país, y mejorar sus actuaciones en el campo de batalla. Según el General de división israelí Yitzhak Ben Israel, esta guerra tuvo un efecto directo en el desarrollo de sistemas avanzados de armas y la doctrina militar de Israel (Baram, 2017).

Entendiendo el cambio derivado de las reconfiguraciones sociales, políticas y económicas a nivel global, la guerra se transforma para hacer frente a las nuevas amenazas que surjan, empleando elementos convencionales para combatirlas.

6 El 6 de octubre de 1973, se desencadenó la guerra acontecida entre Israel por una ofensiva sorpresa por parte de Egipto y Siria, ataque desarrollado en el Sinaí y los Altos del Golán. La confrontación fue causada principalmente por disputas territoriales, las cuales estaban concentradas en la devolución por parte de Israel de los territorios del Sinaí a Egipto y los Altos del Golán a Siria. Esta petición estaba respaldada por la Resolución 242 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en donde se solicitaba la retirada de Israel de estos territorios. La guerra fue finalizada el 25 de octubre de 1973. (“La guerra árabe – israelí de 1973 [...]”, s.f.)

7 Esta confrontación armada fue causada el 12 de julio de 2006, cuando militantes de Hezbollah atravesaron la frontera y atacaron una patrulla de Israel, ocasionando la muerte de ocho soldados israelíes y dos secuestrados. El Estado Israelí atacó posiciones de este grupo ilegal por medio de ataques aéreos y terrestres. Con lo cual respondieron atacando a los judíos con cohetes, haciendo uso de armas como miles, visores nocturnos, entre otros, que permitían lograr un alcance efectivo de los objetivos. El combate adquirió una magnitud intensa y prolongada que se desarrolló hasta el 14 de agosto, fecha en la cual se dio por finalizada (Jordán, 2014).

Estas nuevas formas de guerra, tienen que atender a las características de la amenaza que se manifieste por lo que deben generar avances a nivel militar, sirviéndose de la tecnología para mejorar la efectividad de las acciones. Teniendo en cuenta el argumento de Ramírez, Cubides & Garay (2017),

[...] En un panorama que vislumbra transformaciones continuas en el Sistema Internacional, producto de los efectos de la globalización que hizo posible el quebrantamiento de barreras invisibles que limitaban la interacción entre Estados [...] que pone en manifiesto un mundo interconectado [...] que se desarrolla generando cambios significativos en contra de la paz y seguridad de los Estados. (p. 92)

Con los años, la importancia de la guerra informática y las tecnologías de guerra cibernética no ha escapado a la atención de los responsables de la Seguridad Nacional de Israel. La IDF identificó el enorme potencial de las computadoras y se involucró en varios tipos de guerra informática desde la década de 1990. Inicialmente, sin embargo, la atención se centró en la “seguridad de la información”, el término comúnmente utilizado para describir la protección de los sistemas computarizados. La necesidad de tal seguridad se derivaba de la opinión de que proteger la información sensible (información comercial clasificada o sensible) era de suma importancia. Con el tiempo, el significado de la seguridad informática se amplió para incluir otras amenazas como la denegación de servicios, la desactivación de procesos vitales basados en computadora y el daño a las computadoras de una manera que podría afectar las infraestructuras físicas. A nivel nacional, la protección de los sistemas computarizados ahora se conoce como “defensa cibernética” (Baram, 2017).

## CARÁCTER CAMBIANTE DE LA GUERRA

La guerra es la lucha armada entre Estados, naciones, pueblos o grupos organizados para resolver los conflictos que no han sido solucionados por procedimientos pacíficos. Es un medio legítimo para imponer la voluntad al adversario, como último recurso para dirimir las diferencias (Comando General Fuerzas Militares, 1997).

Partiendo de la anterior definición, es necesario reconocer que hoy día existen numerosos conflictos que difieren por sus características y singularidad de aquellos que se han sucedido a lo largo de la historia. Fue con el fin de la Guerra Fría y durante los últimos años, cuando aparecieron múltiples apelativos a los cambios de matiz producidos en la naturaleza de la guerra: términos como “nuevas guerras” (Kaldor, 1999, p. xx).

Por otra parte; “otra concepción importante que denota la guerra es “la Guerra de Cuarta Generación”, en la cual, los ejércitos estatales se encuentran combatiendo oponentes no estatales como Al Qaeda, Hamas, Hezbolá, entre otros” (Lind, Nightengale, Schmitt, Sutton, & Wilson, 2004).

La guerra de Cuarta Generación también está marcada por el retorno a un mundo de culturas, no meramente Estados, en conflicto. Ahora nos encontramos frente al opositor más antiguo y más firme del Occidente cristiano, el Islam. Después de unos tres siglos en la defensa estratégica, tras el fracaso del segundo sitio turco de Viena en 1683, el Islam ha reanudado la ofensiva estratégica, expandiéndose hacia afuera en todas direcciones fronteriza. (Lind, Nightengale, Schmitt, Sutton, & Wilson, 2004)

La guerra ha sido tradicionalmente estudiada como un problema derivado de las relaciones entre los Estados. Las doctrinas estratégicas, los acuerdos de control de armas y la fundación de Organizaciones Internacionales como las Naciones Unidas, están diseñadas para prevenir guerras entre Estados. Sin embargo, desde 1945, la incidencia de la guerra interestatal en realidad ha estado disminuyendo rápidamente, mientras que la incidencia de las guerras internas ha ido en aumento.

En razón de esto un nuevo termino empezó a inmiscuirse en la política de seguridad y defensa la connotación de “guerras del tercer tipo” formuladas por Kal Holsti (1996), en donde la incidencia de las guerras entre los Estados ha disminuido drásticamente desde 1945, al tiempo que ha habido un aumento significativo en el número de guerras al interior de los Estados.

Desde 1945 la mayoría de las víctimas, es decir las personas que han muerto en forma violenta, han perecido a manos de sus propios gobiernos, o bien de milicias compuestas por sus propios vecinos; es decir, sus muertes no son imputables a ningún ejército extranjero. Ni el realismo ni otras perspectivas tradicionales sobre las relaciones internacionales aportan de manera profunda, acerca de los orígenes de estas guerras intestinas. Si se desea comprender este tipo de problemática es necesario incursionar en otras áreas: política comparativa, economía, agotamiento de los recursos, demografía y toda una serie de cuestiones que por regla general no se incluyen en la concepción tradicional de la guerra como tema de estudio (Holsti, 1996).

Todas estas etiquetas muestran que, además de la guerra en sentido clásico o convencional, surgieron más opciones y rostros diferentes de los conflictos en las últimas décadas (Munkler, 2005). Todos ellos apuntan hacia unas nuevas señas de identidad que hacen que los nuevos conflictos surgidos a finales de siglo XX y que siguen hoy vigentes muchos de ellos, difieran como un todo de los hasta entonces acontecidos.

Teniendo en cuenta el planteamiento de Herfried Münkler (2003), se puede reconocer que la guerra se encuentra arraigada a una permanente transformación. Como base fundamental de esta postura, se encuentra al estratega militar prusiano Carl Von Clausewitz (s.f.) quien define la guerra como “un camaleón” que cambia de carácter y se adapta a las condiciones del entorno teniendo en cuenta variables políticas y sociales. Con ello, se determina que la naturaleza de la guerra es cambiante, pero su esencia de confrontación y garantía de seguridad se mantiene, de modo que la estrategia y el medio para alcanzar los objetivos son los que se modifican partiendo de las características coyunturales del ámbito social y político principalmente.

Münkler (2003) por su parte, tiene en cuenta tres factores que generan esas transformaciones de la guerra planteados por Clausewitz: a) la violencia intrínseca de sus componentes, b) la creatividad de los estrategas y, c) la racionalidad de los responsables políticos. En relación a lo anterior, se presentan situaciones que respaldan ese periodo de cambio de la guerra: “las evoluciones sociales, las cambiantes relaciones políticas, los adelantos tecnológicos, los cambios culturales [...], el uso de tiempo como arma estratégica” (Pintado, 2014).

En la actualidad, se presentan las “nuevas guerras”, que presentan características diferenciales al carácter convencional de las confrontaciones. Milicias organizadas por redes y organizaciones que las conducen con el fin de reivindicar objetivos políticos, religiosos, sociales, entre otros; haciendo uso de cualquier tipo de armamento, principalmente el de fácil acceso: pistolas, fusiles, minas, dinamita, ente otras (Pintado, 2014). Partiendo de lo anterior, se reconoce que la definición e identificación del contrincante se vuelve difusa; este factor hace que los actos de violencia tengan un carácter cercano a las urbes, potenciando el daño que se pueda causar a la población.

Estas nuevas guerras se ven influidas por un carácter “híbrido”, en donde los actores manifiestan un mando y control descentralizado, llevando a cabo actividades de tipo, combinando métodos criminales, con acciones ilegales, irregulares y terroristas (García & Martínez, 2015). Para precisar esta característica, se encuentran varias definiciones que denotan la amplitud del concepto, relacionando el objetivo de estas guerras híbridas, las cuales no solo buscan el debilitamiento físico, sino que se centran en el psicológico e ideológico. Para alcanzar este objetivo, se valen de propaganda, el discurso y formas de difundir sus objetivos. Ligando lo anterior, Frank Hoffman (2009) define el carácter híbrido de una guerra o amenaza, en la cual el adversario usa de manera simultánea una mezcla fusionada de armas convencionales, terrorismo, teniendo en cuenta la criminalidad, tácticas irregulares en el espacio con el fin de lograr sus objetivos de tipo político. Adicional a ello, Hoffman (2009) expone, teniendo en cuenta el planteamiento de Bill Nemeth, denotando el uso de la tecnología moderna con métodos modernos de movilización.

Se tiene en cuenta que, a pesar de la proliferación de estas nuevas guerras, las de tipo irregular y asimétricas se siguen manifestando, principalmente como conflictos internos por reivindicaciones étnicas, religiosas, políticas, sociales, que en algunas ocasiones se extienden a nivel regional. En resumen, se han reducido paulatinamente los conflictos armados de alta intensidad, la reducción de guerras interestatales, la concepción “clásica” donde se sacrificaban miles de vidas humanas en consecuencia de las confrontaciones violentas directas en un campo de batalla (García, 2013).

Dentro del contexto de nuevas guerras, y como efecto de la globalización y la transnacionalización de la seguridad, surgen empresas militares privadas que cumplen labores de garantizar la protección de la población. De esta manera, se cuestiona el monopolio del uso de la fuerza ostentado por el Estado, pasando a un control compartido (García, 2013). Por lo cual, se reconfigura la naturaleza de la guerra, el Estado ya no es el único posibilitador de la seguridad nacional, nuevos actores surgen configurando un mercado de la seguridad.

## LA ESTRATEGIA MILITAR ISRAELÍ

Israel es un país reconocido en el Sistema Internacional, desde un enfoque de seguridad y defensa, por su fortaleza militar al ser considerado el mejor de Oriente Medio, que a nivel de seguridad responde a objetivos de tipo político; y por su determinación y capacidad para ejercer acciones efectivas frente a amenazas latentes que se manifiesten. A pesar de ostentar tal reconocimiento, Israel no ha definido oficialmente una Estrategia de Seguridad Nacional que estipule los objetivos del país (ends), las maneras de conseguirlos (ways) y defina los medios específicos para obtenerlos (means) (Colom, 2011, p. 60).

Teniendo en cuenta el planteamiento de Guillem Colom (2011), se determina que, a nivel de defensa, el pensamiento estratégico desarrollado por Israel se ha configurado de dos maneras: a) pacíficamente (diplomáticamente), disuadiendo a sus contrincantes para no iniciar una confrontación y, b) militarmente, llevando a cabo acciones preventivas que le permiten manifestar su poderío y anticipar acciones enemigas. En relación a lo anterior, se evidencia que la disuasión ha sido el pilar utilizado por este Estado para prevenir confrontaciones, proyectando su fortaleza militar en la región, utilizando operaciones de *soft power*<sup>8</sup> (diplomacia) y *hard power*<sup>9</sup> (acciones militares).

8 Se entiende como la forma de poder, con la cual por medio de la persuasión y la atracción se logra que otros lleven a cabo los intereses que el Estado hegemón ambiciona, dejando como último recurso la coerción (Landinez, 2011).

9 Capacidad de coaccionar a otro, haciendo uso de medios militares o económicos, para presionar y con ello, lograr que el otro actúa afín a los intereses dominantes (Gray, 2011).

Estas dos concepciones que abordan el pensamiento estratégico, están ligadas a dos características de la cultura militar israelí principalmente adoptada por las Fuerzas de Defensa, que actúan determinadas en la orientación a lo práctico, dejando el intelectualismo en segundo plano. Respectivamente, el carácter práctico está ligado con un enfoque empírico de lo militar relacionado con la experticia, las vivencias, la intuición, la competitividad, capacidad de adaptación, orientando su desarrollo a la innovación tecnológica (Jordán, 2015).

Un primer principio para contener las confrontaciones militares en Israel fue la idea de “un ejército del pueblo” que podría movilizarse rápidamente y estar compuesto principalmente por reclutas sobre el servicio militar obligatorio y las reservas. El segundo principio se conoció como el “triángulo de seguridad”: disuasión, alerta temprana y una victoria operacional decisiva (Baram, 2017).

En el concepto de Seguridad Nacional de Israel, la disuasión se refiere al desarrollo de capacidades protectoras y ofensivas que harán que los enemigos del país ataquen contra ella. La teoría militar clásica sostiene que la disuasión se crea cuando una de las partes intimida a la otra hasta el punto de evitar volver a la fuerza armada, al darse cuenta de que este cambio de los costos potenciales está lejos de su ganancia anticipada. Una vez que este miedo se disipa, la resistencia ya no existe y es probable que siga la agresión (Ben, 2015).

La alerta temprana, denota una advertencia previa sobre los acontecimientos en los países vecinos que podrían poner en peligro la seguridad de Israel. La alerta temprana es crítica para que Israel y su economía sigan funcionando normalmente bajo lo que ha sido, durante la mayor parte de su existencia, una amenaza militar árabe permanente. Sin una advertencia temprana, las fuerzas israelíes tendrían que mantener un Estado constante de preparación que socavaría la economía y la fortaleza de la nación. Como lo demostró la etapa inicial de la Guerra de Yom Kippur en octubre de 1973, las capacidades de alerta temprana son vitales para movilizar las reservas y movilizar las fuerzas al frente a tiempo. La advertencia anticipada también permite el lanzamiento de un ataque preventivo si es necesario (Ben, 2015).

Lograr una victoria operacional decisiva, se basa en la construcción de suficiente poder militar para ganar un conflicto si falla la alerta temprana. Una victoria operacional decisiva obliga al adversario a concluir que no tiene sentido seguir luchando, reflejando no solo el equilibrio real de poder en el campo de batalla, sino también un estado psicológico por el cual los líderes políticos y militares perciben su situación (Ben, 2015).

Estos tres elementos han sido la base de la estrategia israelí, y han servido como directrices para todas las agencias de seguridad involucradas en la construcción y operación de su poder militar. Al adherirse a estos principios, Israel ha

logrado hacer frente a su inferioridad cuantitativa y posición geoestratégica única como un estado bajo una constante amenaza militar. (Einav & Udi, 2015).

Pero nada es estático, y los cambios geopolíticos y los avances tecnológicos globales han obligado a replantear esta estrategia.

## DESARROLLO E INNOVACIÓN TECNOLÓGICA EN EL ÁMBITO MILITAR

En la formulación de la planeación estratégica de las Fuerzas Militares el análisis del entorno, permite la identificación de oportunidades y amenazas, las cuales, junto con las debilidades y fortalezas, constituyen los elementos básicos para la formulación de estrategias.

Tomando como referencia a Javier Jordán (2015), se puede entender la innovación militar como el resultado de un proceso integral que involucra la doctrina, los medios y que trae como efecto el aumento de la efectividad y es producto de unos cambios estratégicos. Esta innovación se genera por varias causas dentro de las cuales se encuentran: la competencia entre los ejércitos, por iniciativa de esta organización a nivel interno, según la coyuntura y la cultura, entre otras.

En el caso específico, el hito de 1973 transformó el ámbito militar israelí, “cuando el país comenzó a producir en serie sus propios sistemas de armas con el fin de lograr la independencia estratégica en el campo de la guerra” (Colom, 2011, p. 68). De igual manera, comenzó a potencializarse aumentando sus fuerzas de defensa, incrementando su equipo militar y desarrollando su programa nuclear.

El Estado israelí ha sido reconocido por su posicionamiento militar que ha venido desarrollando autónomamente, que fue fortalecido por medio de la “Revolución en los Asuntos Militares” (en adelante: RAM), con la cual se llevaron a cabo cambios “en la forma de combatir vinculadas con el advenimiento de la Era de la Información capaz de incrementar el potencial militar de los países avanzados y lograr victorias rápidas, decisivas” (Colom, 2011, p. 70).

Esta concepción teórica está determinada por los avances tecnológicos que tienen la influencia de la naturaleza de la guerra, en razón a que transforman la concepción, planeación, ejecución y finalización de una guerra. Estos avances se desarrollan en la industria militar por los Estados y/o empresas privadas de producción, las cuales se enfocan en la elaboración de escudos antimisiles, sensores, armas inteligentes, entre otros avances. Con ello, se quiere mejorar la capacidad estratégica, operacional y táctica, para una efectiva interceptación del enemigo, agilizar el acceso a la información que permite una respuesta inmediata y precisa frente a cualquier suceso que acontezca en determinada zona geográfica, lo cual representaría una ventaja sobre el adversario (Benedicto, s.f., p. 35).

Según Rubén Benedicto (s.f.), la RAM tiene principios estratégicos que parten de la concepción teórica de Sun Tzu, trayendo a colación los siguientes: detectar al enemigo en el tiempo específico, llevar a cabo un ataque preciso, mantener una protección, desarrollar las operaciones con agilidad y velocidad, realizar un análisis de la información, explorar nuevos escenarios de confrontación dentro de los cuales se encuentra el ciberespacio.

La Defensa de Israel es considerada como una necesidad prima del Estado, la cual se encuentra fortalecida por los avances tecnológicos que se están desarrollando. Actualmente, en relación a su capacitar militar, las Fuerzas Armadas israelíes llevaron a cabo un desfile militar en conmemoración de su independencia. Exhibieron su armamento como demostración de supremacía. La Fuerza Aérea desplegó aeronaves de combate cazas considerados de quinta generación F-35, y los anteriores F-16 y F-15 (“Las Fuerzas Aéreas de Israel [...]”, 2017).

El Estado israelí ha sido uno de los pioneros en el fortalecimiento del avance relacionado con la ciberseguridad que representa un aspecto positivo a nivel militar, pero a su vez en el aspecto económico, en razón a que los adelantos que se están llevando a cabo pueden convertirse en pilar de desarrollo y comercialización a otros Estados. Desde 1997, comenzó su interés en este desarrollo para la protección en el entorno cibernético, con lo cual se denota una conciencia sobre los riesgos, para lo cual se integra la academia, la industria de la alta tecnología y al Ejército (Lewis, 2016).

Este avance es afín con la afluencia de empresas tecnológicas emergentes, también conocidas como “*start ups*”. Como efecto de ello, en Beerseba una ciudad situada al sur del país en el desierto de Negev, las Fuerzas Armadas se encuentran desarrollando la construcción de una base militar especializada en el ámbito de la ciberseguridad (López Sánchez, 2016).

El adelanto tecnológico del sector de defensa de Israel, se puede entender a través de la historia del país, al estar inmerso en diferentes conflictos violentos en sus fronteras y las constantes amenazas geopolíticas. Las innovadoras tecnologías de defensa de Israel nacieron de estos conflictos. Lo que es notable es hasta qué punto la innovación israelí en el ámbito de la defensa, se ha integrado en otros sectores de la economía. Las compañías de defensa israelíes se encuentran entre las más grandes del mundo, contribuyendo de manera significativa a la industria y la economía del país (Isranet Daily Briefing, 2012). Adicionalmente, el énfasis cultural en la educación y la ciencia, y el alto gasto gubernamental en el sector de la defensa son causas de la innovación en tecnología.

Las compañías de defensa de Israel son algunas de las más grandes del mundo, con cinco compañías clasificadas en el top cien internacional. Según el Instituto

Samuel Neaman, la industria de la defensa en Israel representa el 25% de la producción industrial y el 20% del empleo en el sector industrial, lo que contribuye significativamente a la economía nacional del país (Isranet Daily Briefing, 2012).

La innovación israelí en la industria de defensa, abarca desde tecnología de armas hasta vehículos de transporte, suministros médicos y drones no tripulados. Las exportaciones de defensa alcanzaron un récord histórico en 2010 de 7.200 millones de dólares, convirtiendo a Israel en uno de los cuatro principales exportadores de armas del mundo (Isranet Daily Briefing, 2012).

Ahora bien, las ciberamenazas actuales son el resultado directo del papel fundamental que juegan los sistemas computarizados en las infraestructuras nacionales y la vida moderna. Diferentes sistemas y sectores se desarrollaron por separado y finalmente, convergen para formar una red cibernética que típicamente no estaba orientada a la seguridad. Cuando se hizo evidente que sería necesario ocuparse de los aspectos de seguridad de la vida cibernética, los líderes israelíes se vieron obligados a imaginar cómo podría ser un futuro campo de batalla cibernético y los requisitos necesarios para salir victoriosos en él (Baram, 2017).

Desarrollar estrategias para involucrarse y defenderse contra la guerra cibernética, concuerda con aspectos importantes de la situación israelí. La guerra cibernética le permite a Israel iniciar operaciones contra objetivos remotos sin arriesgar la vida de sus ciudadanos y soldados, un objetivo cardinal.

Las operaciones de este tipo también le dan prestigio a Israel en todo el mundo, ya que puede contribuir económicamente a los resultados financieros del país, mientras otras naciones miran hacia el estado judío en busca de experiencia y tecnologías avanzadas y aplicaciones, y refuerzan la disuasión (Baram, 2017).

## DESAFÍOS Y ACCIONES FRENTE A NUEVAS AMENAZAS

Las nuevas amenazas obedecen a los cambios dados por la globalización, partiendo de la idea de Andrés Fontana (2013) este fenómeno hizo que la actividad criminal, delictiva o de carácter terrorista, no fuera adoptada de manera individual, sino que, se interconectara, trascendiendo las condiciones tradicionales de la guerra, descentralizándose. Según Ardila & Cubides (2017), se generan dificultades derivadas de este tipo de amenazas, en razón a que “estas solo pueden ser atendidas hasta el momento en el que ocurran, lo que dificulta planes de contingencia [...], la dificultad para una acción unificada ya que la amenaza varía según tiempo y contexto” (p. 31)

De este modo, los Estados tuvieron que reconfigurar sus estrategias para enfrentar esas nuevas amenazas, las cuales se presentan como desafíos frente al

objetivo de garantizar seguridad a su población, a las instituciones a la salvaguardia de los valores morales.

Para el análisis, se tiene en cuenta como nueva amenaza principalmente al terrorismo, enfatizando en la inestabilidad de Israel en la región, demostrada con la confrontación con Palestina, la tensión con Irán.

Estas amenazas, combinadas con nuevos desafíos como los ciberataques, la construcción de túneles y la amenaza continua de un Irán nuclear, requieren que Israel aumente la fuerza y la capacidad de adaptación de sus fuerzas armadas

Dentro de los desafíos presentes para el Estado de Israel, se encuentra el terrorismo como amenaza global y a su vez, para la seguridad interna de este país. Entendiendo esta amenaza como “un método de repetidas acciones violentas empleadas por individuos o grupos clandestinos, o por actores estatales, por motivos de idiosincrasia, políticos o razones criminales” (UNODC, s.f.).

En relación a la inestabilidad política de Israel en la región, se resalta la posición de Holsti en relación a la configuración de zonas de paz y de turbulencia en el sistema internacional. Este pensador catalogó a la región del Oriente Medio como una zona de guerra (García, 2013). De acuerdo con ello, se derivan los conflictos y tensiones dentro de los cuales se encuentran:

El conflicto con Palestina se encuentra vigente, la ocupación de los territorios se sigue llevando a cabo, por lo cual, el Estado de Israel va a continuar llevando a cabo represalias contundentes frente a cualquier intención árabe de confrontación, manteniendo al país judío en un estado de fuerza (Petrelli, 2013) citado por (Jordán, 2015), debilitando de esa manera la capacidad del adversario. La tensión que se manifiesta entre Israel e Irán, es derivada del “apoyo iraní a las actividades de grupos fundamentalistas antiisraelíes (Hezbollah, Hamas, Jihad Islámica Palestina)” (Fontana, 2013).

Al norte, Israel se enfrenta a grupos terroristas como Hezbollah y el Estado Islámico; al sur, Hamas mantiene el control de Gaza y los terroristas deambulan por la península del Sinaí; y hacia el este, Irán ha obtenido acceso a más de \$ 100 mil millones en activos congelados que ayudarán a alimentar su apoyo al terrorismo y la desestabilización regional. (Americas pro-Israel Lobby, 2017).

Para enfrentar dichos desafíos, este Estado ha encaminado sus estrategias y acciones a la prevención y a la reacción, teniendo en cuenta una serie de elementos expuestos por Yossi Kuperwasser (2017): a) Inteligencia, con el fin de llevar a cabo operaciones encaminadas a identificar el “modus operandi” de los terroristas y con ello, anticipar sus ataques; b) Protección, aplicando los protocolos desarrollados, lo cuales establecen planes para coaccionar actividades que atenten

contra la seguridad; c) Operaciones militares, encaminadas a la salvaguardia de puestos de control que permitan impedir la incursión de actores terroristas. De igual manera, junto con la presencia militar efectiva para contrarrestar acciones que se puedan llegar a manifestar y evitar una proliferación de efectos negativos sobre la población; d) Reacción defensiva, por medio de estrategias y medios que le permiten actuar oportunamente; e) Ayuda de la población, por lo cual se tienen advertencias frente a acciones sospechosas que se pueden mitigar; f) Actividad jurídica, con la cual se busca condenar a cualquiera que intente incurrir en acciones ilegales.

El objetivo de la estrategia militar para promover los intereses de Israel y las metas de seguridad política, esfuerzos multidisciplinarios basados en políticas. Se deben tomar medidas para lograr la máxima influencia en el entorno estratégico a través de varios niveles, que incluyen: a) el acceso directo a la población enemiga, a través de la diplomacia pública con la ayuda de los nuevos medios y la asistencia humanitaria; b) instrumentos de poder blando, como guerra de información, influencia económica, medios legales, herramientas de subversión política, acuerdos de agua y energía, seguridad y asistencia tecnológica, e iniciativas de mercado privado e iniciativas civiles; c) cooperación con actores con intereses que se superponen a los de Israel; d) ciberguerra; e) La construcción de un aparato de relaciones públicas y jurídicas destinado a eliminar la enajenación de Israel en la arena internacional, el daño a su legitimidad y las restricciones y sanciones en su contra principalmente cuando es necesario utilizar la fuerza para la defensa propia (Einav & Udi, 2015).

El enfoque multidisciplinario requiere un control sistémico, que incluye la planificación efectiva, la coordinación y la sincronización de todos los esfuerzos para mejorar la influencia de Israel en el área y restringir las amenazas, mientras se crean y fortalecen las oportunidades. La gestión sistemática permitirá utilizar medios militares -con capacidades para ataques de precisión significativos contra el enemigo- y medios suaves, sabiamente y de manera coordinada. Las operaciones sistemáticas y multidisciplinarias ayudarán a consolidar el estatus de Israel como un elemento clave en Medio Oriente, sin desviar su imagen disuasiva como un poder capaz de infligir daños severos, y su imagen positiva del constructor regional, desarrollador y proveedor de asistencia.

Israel se enfrenta a una gran cantidad de amenazas, derivadas tanto de los desafíos directos que tienen su origen en la afectación al Estado, como del caos creciente que afecta a la región. Entre las acciones que se destacan dentro del concepto de Seguridad Nacional de Israel, para mitigar las nuevas amenazas esta, determinar el rumbo hacia la realización de la visión nacional definida en la Declaración de Independencia: Israel debe constituir un hogar nacional para el pueblo judío, y su existencia y prosperidad. Los aspectos más amplios de la Seguridad

Nacional incluyen: a) seguridad interna y externa; b) las relaciones exteriores de Israel y el estatus internacional; c) crecimiento económico y recursos; d) gobernanza efectiva: la capacidad de tomar decisiones y ponerlas en práctica; y (e) unidad y resiliencia en la sociedad civil (Einav & Udi, 2015).

## CONCLUSIONES

La trayectoria histórica de Israel, le ha permitido consolidar una cultura militar robustecida, con la cual se han logrado consolidar unas Fuerzas de Defensa con fines de garantizar la seguridad y la defensa del país. En relación a lo anterior, Israel es reconocido como un Estado con fortaleza militar en el Oriente Medio. Para mantener su supremacía: los desarrollos tecnológicos, el reforzamiento de su capacidad militar, el posicionamiento como exportador de seguridad, el continuo mejoramiento de su inteligencia, el desarrollo en el ámbito de la ciberseguridad como pioneros, son los puntos a favor que tiene Israel para enfrentar las nuevas amenazas, que para este Estado se configuran principalmente en el terrorismo y en las tensiones regionales que pueden desencadenar en confrontaciones.

Desarrollar estrategias para involucrarse y defenderse contra la guerra cibernética también concuerda con otros aspectos de la situación israelí. La guerra cibernética le permite a Israel iniciar operaciones contra objetivos remotos sin arriesgar la vida de sus ciudadanos y soldados.

Estas estrategias de Seguridad y Defensa, demuestran la fortaleza militar de Israel en todo el mundo, ya que de manera paralela contribuye económicamente al fortalecimiento del país, posicionándose como uno de los países más fuertes en el dinamismo de la defensa nacional.

Israel parece estar lidiando con la amenaza cibernética de maneras avanzadas consistentes con su concepto general de Seguridad Nacional, es probable que se deban tomar medidas adicionales a medida que pase el tiempo. Una de estas medidas, puede ser la creación de una cooperación entre las diferentes agencias de seguridad a cargo de la ciberdefensa para establecer la política óptima para la defensa cibernética y determinar qué preparativos nacionales se deben hacer para este fin.

## REFERENCIAS

- Americas pro-Israel Lobby. (13 de abril de 2017). Americas pro-Israel Lobby. Recuperado de <https://goo.gl/UeyRBB>
- Ardila, C. A. & Cubides, J. (2017). Política pública de seguridad en Colombia frente a la convergencia y las nuevas amenazas. En: Ardila, C. A. & Torrijos, V. (Ed.). Políticas públicas de seguridad y defensa: Herramienta en el marco del Postconflicto en Colombia. Bogotá: Ediciones Escuela Superior de Guerra.
- Asamblea General acepta a Palestina como Estado observador no miembro de la ONU. (2012). Centro de Noticias ONU. Recuperado de: <https://goo.gl/hqMdWW>
- Behar, E. (2011). Quienes somos. Organización Sionista Mundial. Página web. Recuperado de: <https://goo.gl/tpZkHb>
- Baram, G. (23 de abril de 2017). Ebscohost. Recuperado de <https://goo.gl/nZaLvv>
- Benedicto, R. (s.f.). Teorías y conceptos para entender formas actuales de hacer la guerra. Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperado de: <https://goo.gl/3sH80u>
- Ben, I. (16 de agosto de 2015). The Institute for National Security Studies. Recuperado de <https://goo.gl/nWun46>
- Brunetto, M. J. (2014). El proceso de creación del Estado de Israel: ¿Origen político de un conflicto sin fin en la región del cercano oriente?. Revista de la Facultad de Derecho (2º época), 25; pp. 75 -102. Recuperado de: <https://goo.gl/vvmkxq>
- Colom, G. (2011. Mayo). Los límites del paradigma estratégico israelí. UNISCI Discussion Papers, N° 26. Doi: 0.5209/rev\_UNIS.2011.v26.3773. Recuperado de: <https://goo.gl/zxmZZL>
- Comando General Fuerzas Militares. (1997). La guerra. En Manual de estrategia militar general (pág. 7). Bogota: Imprenta y publicaciones de las Fuerzas Militares.
- Dekel, U., & Einav, O. (16 de agosto de 2015). *The Institute for National Security Studies*. Obtenido de <http://www.inss.org.il/publication/revising-the-national-security-concept-the-need-for-a-strategy-of-multidisciplinary-impact/>
- Einav, O., & Udi, D. (16 de agosto de 2015). The Institute for national Security Studies. Recuperado de <https://goo.gl/nWun46>
- Fontana, A. (2013). Nuevas amenazas: implicancias para la Seguridad Internacional y el empleo de Fuerzas Armadas. Documento de trabajo N° 103. Universidad de Belgrano. Recuperado de: <https://goo.gl/kd2Djt>
- García, C. (2013). Las “nuevas guerras” del siglo XXI. Tendencias de la conflictividad armada contemporánea. Working Papers 323. Institut de Ciències Polítiques i Socials. Barcelona. Recuperado de: <https://goo.gl/MD0xJU>

- García, M. & Martínez, G. (2015). La guerra híbrida: nociones preliminares y su repercusión en el planeamiento de los países y organizaciones occidentales. Instituto Español de Estudios estratégicos. Recuperado de: <https://goo.gl/GcVw88>
- Gray, C. (2011). Hard power and soft power: the utility of military force as an instrument of policy in the 21st century. Strategic Studies Institute. Recuperado de: <http://ssi.armywarcollege.edu/pdffiles/pub1059.pdf>
- Hoffman, F. G. (2009). Hybrid vs compound war. The Janus Choice of Modern War: Defining Today's Multifaceted Conflict. Armed Forces Journal. Recuperado de <https://goo.gl/JqKOzD>
- Holsti, K. (1996). The State, War and the State of War. Cambridge: Cambridge University Press.
- Isranet Daily Briefing. (28 de diciembre de 2012). Canadian Institute For Jewish Research. Recuperado de <https://goo.gl/FJXP8z>
- Jordán, J. (2015). Cultura organizativa e innovación militar: el caso de las Fuerzas de Defensa de Israel. Revista de Estudios en Seguridad Internacional, 1(1), pp. 17-40. DOI: <http://dx.doi.org/10.18847/1.1.2>
- Kaldor, M. (1999). New and old wars, organized Violence in a Global Era. Stanford: Polity press.
- Kuperwasser, Y. (2017. Abril, 13). Los aspectos en Seguridad Nacional para combatir al terrorismo – La experiencia israelí. Por Israel. Recuperado de: <https://goo.gl/VVdXQY>
- La guerra árabe – israelí de 1973 (Guerra del Yom Kipur o del Ramadán). (s.f.). Glosario Historia de las Relaciones Internacionales durante el siglo XXI. Recuperado de: <https://goo.gl/HwqkTb>
- Landinez, P. (2011). Análisis del soft power como estrategia de política exterior, para el mantenimiento de la condición hegemónica de Estados Unidos en el sistema internacional. (Trabajo de pregrado). Universidad del Rosario.
- Las Fuerzas Aéreas de Israel sacan musculo militar y exhiben sus cazas de 5° generación. (2017. Mayo, 2). Sputnik Mundo. Recuperado de: <https://goo.gl/mlqY9M>
- Lewis, J.A. Experiencias avanzadas en políticas y prácticas de ciberseguridad. Panorama general de Estonia, Israel, República de Corea y Estados Unidos. Banco Interamericano del Desarrollo. Recuperado de: <https://goo.gl/pQtpmM>
- Lind, W. S., Nightengale, C., Schmitt, C., Sutton, C., & Wilson, T. (15 de enero de 2004). Antiwar. Recuperado de <https://goo.gl/PW6Ato>
- López Sánchez. (2016. Abril, 24). Israel, la tierra prometida de la innovación y la tecnología. ABC. Recuperado de: <https://goo.gl/83zmp>

- Munkler, H. (2005). *Viejas y nuevas guerras, asimetría y privatización de la violencia*. Madrid: Printed and made in Spain.
- Münkler, H. (2003). The wars of the 21st century. *International Review of the Red Cross*, 85 (849), pp. 7-22. Recuperado de: <https://goo.gl/QiSXU9>
- Organización de las Naciones Unidas -ONU-. (s.f.). Capítulo 2. El Plan de partición y la terminación del mandato británico. Recuperado de: <https://goo.gl/lz84t5>
- Piella, G. C. (s.f). *Dialnet*. Recuperado de <https://goo.gl/Ssw1rX>
- Pintado, C. (2014). De la guerra (Asimétrica). Instituto Español de Estudios Estratégicos. Recuperado de: <https://goo.gl/94HC7s>
- Ramírez, E. P.; Cubides, J. A. & Garay, C. P. (2017). Los Derechos Humanos y las implicaciones del terrorismo en la Seguridad Nacional (pp. 83-106). En: Payá, C. A. & Delgado, J. J. (Coord.). (2017). *Análisis de la seguridad internacional desde perspectivas académicas*. Pamplona: Editorial Thomson Reuters, Aranzadi.
- Stenberg, J. J. (15 de noviembre de 2012). *Diva portal*. Recuperado de <https://goo.gl/iYsbKv>
- United Nations. Office on Drugs and Crime –UNODC–. (s.f.). *Definitions of Terrorism*. Recuperado de: <http://goo.gl/QEEuRf>
- Von Clausewitz, K. (s.f.). De la guerra. *Librodot.com*. (Ed.)